

Ver el poder de Dios unir a su iglesia

Por Ray W. McAllister, PhD

Ray McAllister a esta hermosa iglesia. Gracia y paz para ti en el nombre de El Padre, Hijo y Espíritu Santo. Que el Señor te bendiga ricamente con alegría y éxito en todo lo que tu hagas. Tengo un mensaje muy importante acerca de cómo podemos incluir y capacitar a cada uno. Independiente de su capacidad. Yo soy totalmente ciego, he aprendido muchas cosas por experiencia que se relaciona con este tema. Antes de que comparta este mensaje, necesito aclarar algo. El meollo aquí es la unidad, no que lo que hace la iglesia es incorrecto. Todos necesitamos obrar de común acuerdo para que esta tarea sea un hecho. También quiero recordar la importancia de aprender a reírnos de nuestras equivocaciones y errores. Mencionare de errores comunes que la gente hace cuando trata de ayudar a un discapacitado, errores que probablemente algunos de ustedes han hecho. Antes que te sientas culpable, quiero que simplemente te rías. Para prepararnos mejor leamos Marcos 10:46-52.

Bartimeo el ciego

Jesús camina con una multitud de gente, enseñándoles cuando de repente es interrumpido. De cierta manera también nosotros hemos sido interrumpidos. Estamos a la mesa comiendo, cuando de repente suena el teléfono, contestamos la llamada y escuchamos una voz que dice, “Hola queremos decirte como salir de tus deudas pronto”. He aquí lo que yo hago cuando recibo esas llamadas, si es una persona y no una grabación, yo le interrumpo: Hola

¿Estas interesado de pagar tu deuda?...

Si, una pregunta para ti ¿y tú deuda con Dios? ¿eres salvo? (si ellos me pueden interrumpir mi vida con su propaganda de ventas, yo también puedo hacerlo con ellos).

Yo les predico a los agentes de ventas, comparto con ellos mi experiencia cristiana. El ministerio de Jesús también fue interrumpido. “Maestro hijo de David, ten misericordia de mí”. Por supuesto la multitud no quiso ser interrumpida, ellos solamente querían escuchar a Jesús. La mayoría de las veces el predicaba acerca del amor de unos hacia otros. Este hombre grito aún más fuerte. Yo he tenido experiencias como estas al ser ciego, aprendí a llamar la atención de la gente. Si estoy sentado al final del salón y ya termino la clase, y si necesito hablar con el profesor, seré el ultimo que llegue a la línea que espera hablar con él, yo no puedo esperar mucho si quiero llegar a mi próxima clase a tiempo, así es que tengo que gritar, “profe, tengo una pregunta. Necesito hablar con usted”. He aprendido a hacer que mi voz sea oída. Si yo no usara un micrófono para hablar en público, la

mayoría pudiera oírme bien. Bartimeo tuvo que aprender esta habilidad también. El grito una vez más, “Maestro ten misericordia de mí”. En ese momento Jesús hace una pausa para atender la necesidad de este hombre.

Detente un Poco

Todos necesitamos detenernos un poco. Cualquier discapacidad descontrola la manera como el cuerpo funciona. Todo necesita funcionar de común acuerdo, si no el cuerpo no funciona correctamente.

Mi esposa trabajó un tiempo como mesera. Si alguien sabe cómo atender con comida es Sally. En los comedores de la iglesia, mi esposa tiene que servir la comida para mí y para ella y a menudo también ayuda a su madre, muy frecuente alguien en la línea la apresura, estas personas no se imaginan el trabajo que ella está pasando al atender tres platos a la vez.

Hay supermercados donde el cliente tiene que embolsar los comestibles. A mí me lleva más tiempo embolsar mi despensa, si alguien se queja del tiempo que me toma, yo le digo que me ayude entonces.

Braille es un código despacio para leer. Yo leo una letra a la vez, aun no puedo leer de corrido.

Detente un poco

Estamos tan ocupados en esta sociedad acelerada, todas las cosas se deben terminar hace 5 minutos y nos sobrecargamos de tareas que parecen no tener fin. ¿será que Dios nos diseñó con la necesidad de parar para comer para descansar un poco. Por supuesto el mayor “Detente un poco es”: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. (Exodo 20:8).

Jesús se detuvo para atender a Bartimeo, Él tenía más cosas que atender de lo que nos imaginamos. Él se detiene para cada uno de nosotros. Podemos seguir su ejemplo.

Escuchar

Jesús oyó a Bartimeo, para escuchar a alguien, uno necesita estar presente, cerca.

Sabemos que Jesús oyó a Bartimeo porque lo primero que Jesús le preguntó, “¿Qué quieres que haga?”

¿No sabía Jesús lo que quería Bartimeo? Obviamente que deseaba ver.

El discapacitado tiene dificultades con la sociedad. Muy a menudo nos empujan a un lado, para no estorbar a otros. Nos dicen cuando levantarnos, cuando ir a

cama, cuando tomar la medicina, cuando comer, que comer, como comer. Los discapacitados regularmente no hacen sus propias decisiones. Jesús sabía cuál era la necesidad de Bartimeo, aun mas que su vista, era el respeto y dignidad que se le da a la creación de Dios. Jesús preguntó.

Me gustaría compartir una historia; estaba caminando, regresando de la iglesia rumbo a Pacific Union College (colegio adventista en la costa del Pacifico), cuando de repente alguien coloca su brazo en mis hombros, yo dije, “perdón, ¿Qué haces?” El contesto, “quiero ayudarte a cruzar la calle”, yo le conteste.

Si quieres ayudar y ahorra una vergüenza, primero pregunta. ¿Qué sentirías si te encontraras en el supermercado y alguien comienza a tirar a tu carrito despensa que ellos piensan que tu necesitas? Hoy en día todo mundo quiere dar consejo.

No me gusta recibir llamados ya noche. Bueno, desconecta tu teléfono.

A nadie le gusta recibir consejo, pero nos gusta dar consejo a todo el mundo.

Jesús preguntó a Bartimeo que quería. No le pregunto a los que le acompañaban. Esto es muy significativo. Muchas veces la gente hace sentir al discapacitado como un objeto. Una vez que estaba yo en el hospital para una cirugía, solo se dirigían a la persona que me acompañaba, ¿“necesita la una silla de ruedas?”

Mis ojos no me funcionan, mis oídos y piernas sí, yo contestaba “no, no la necesito”.

Ahora Sally y yo tenemos un ritual que hacemos. Si alguien nos hace eso, la conversación regularmente va más o menos así:

Mesera: ¿Qué le gustaría a él comer? Sally: Ray, ¿Qué te gustaría comer?

Ray: yo quiero espagueti, por favor.

Sally: él quiere espagueti. Mesera: ¿Qué salsa prefiere el para el espagueti?

Sally: ¿Qué salsa quieres en el espagueti? Ray: marinara estaría bien.

Sally: él quiere salsa marinara...

En dos minutos la mesera se frustra por el tiempo perdido en la conversación que ella empieza a hablarme directamente.

Escuchar es aún más que estas cosas. Cuando yo tenía siete u ocho años, fuimos a visitar a otra iglesia, por alguna razón yo recuerdo este incidente muy bien. En la Escuela Sabática la maestra me puso un himnario en las piernas, y yo pregunté, ¿Qué es esto? Es un himnario, contestó ella. Yo le dije: “pero no puedo leerlo”. “Solo trata”, me dijo.

¿Fue ella la que invento el termino, “discapacidad visual”? pareciera que yo soy ciego porque no me esfuerzo suficiente para ver.

En otra ocasión, alguien pensó que necesitaba ayuda y yo le dije, “no gracias, yo puedo”. Lo repetí algunas veces. Al fin el amigo de la persona que insistía a ayudarme le dijo: “Él lo puede hacer, ya déjalo”.

Continuaba insistiendo, “¿necesitas ayuda?” Lo apropiado es preguntar algo así: “perdón, ¿puedo ayudarle?”, si la persona contesta, “no”, hay que respetar esa respuesta, a no ser que sé que su vida esté en peligro. Es importante que la gente se sienta libre de hacer sus propias decisiones.

Adaptarse

A menudo si podemos ayudar. Muchas veces la ayuda puede ser pequeñas cosas. Estaba yo evaluando un sistema de software y mi esposa me ayudo a instalarlo. Termine la instalación, lo primero que encontré en el programa que allí venia el menú y las instrucciones para la instalación. Una persona que ve podía solamente leer el manual, pero la persona invidente tiene que esperar a instalarlo para poder leer las instrucciones para instalarlo. Algo similar seria, como instalar un aparato DVD. Yo le envié un correo electrónico a la compañía sugiriendo que le envíen a una persona ciega un email con las instrucciones, me contestaron diciendo que si estarían dispuestos a hacerlo.

Es un arte proveer asistencia técnica, decimos comúnmente, la intención es lo que cuenta. Pero en la vida real a menudo esa frase no tiene significado. Digamos que tú le pidas a alguien que estacione tu auto, y accidentalmente pisa el pedal del gas en lugar del pedal de frenos y se arranca el carro pisoteando las rosas en tu jardín y entra el carro hasta tu sala. No importa que la intención fue muy buena, no sería aplicable en esta situación.

Llevaba una canasta de ropa después de haberla lavado, subiendo las escaleras para el dormitorio del colegio, cuando llegue a mi cuarto sostuve la canasta en mi cintura y la puerta, estire mi brazo para abrir la puerta, funcionó muy bien, pero alguien me hizo el favor de abrir la puerta sin avisarme, Dios me dio buenos reflejos, pude sostener la canasta para que no cayese al piso y ensuciar mi ropa limpia. Aunque hubiera preferido que la persona me hubiera avisado antes de hacerme el favor, si la persona me hubiera preguntado, yo le hubiera dicho, “claro”, así yo hubiera podido sujetar bien la canasta y hacerme a un lado para que abriera la puerta. Por eso digo que es mejor preguntar primero.

He aquí algunos principios básicos y reglas para tratar con gente con diferentes discapacidades. Comienzo con la ceguera, no menosprecio a otras discapacidades, si no conozco más de ceguera.

Cuando tu guía a una persona invidente permite que la persona ciega tome tu brazo, arriba del codo. La persona invidente va a caminar detrás de ti, la cosa interesante es que no tienes que anunciarle subir o bajar escalones, o voltear porque él va a sentir tus movimientos. Algunas personas invidentes prefieren que les avises de escalones o vueltas, por lo tanto, se sugiere que le preguntes que prefiere.

Algo para considerar es, cuando llegues a un poste, tal vez tú lo esquivas, pero ella o el tal vez no, también si la persona es más alta que tú, cuidado con una rama de árbol.

Cuando guíes a una persona invidente hacia una silla, coloca la mano de ella en el respaldo de la silla, nosotros los ciegos sabemos cómo sentarnos.

No toques a una persona ciega sin preguntar, si, es muy importante el toque para nosotros. Yo doy masajes, el tocar es para mí una manera de comunicación.

No apuntes, "hacia allá". Por supuesto que es divertido a veces cuando yo me imagino para donde apuntan y yo digo, "oh ¿para allá?", y esta persona me dice, "pero ¿cómo sabías?"

De misma manera no te refieras, "la camisa azul"

Si quieres ser muy bueno para relacionarte con gente invidente, hay programas en la radio, como cuando estaba yo pequeño solíamos escuchar en la radio novelas y la gente era tan buena para narrarlas que mientras escuchabas hasta parecía que las estabas viendo. Hay gente que tiene el don de describir las cosas como un programa de televisión, no todo el mundo sabe cómo describirlas adecuadamente.

Mi esposa me describe algunos programas de televisión. Cuando yo estoy oyendo un programa de televisión, aunque me concentro en oír, se me pasa todo lo que no veo.

No acaricies a un perro-guía con arnés, el perro está trabajando, cuando tu acaricias a un perro-guía con arnés tu confundes al animal. Pide permiso primero, si te lo permites lo puedes hacer, pero si no, no lo hagas, es falta de ética.

Finalmente, siempre ayuda tener anuncios en Braille en puertas de edificios especialmente en los baños, la inversión es mínima.

La Sordera

¡No grites! Será como una guitarra eléctrica, subiendo el volumen aumentas la distorsión, anúnciate con claridad y mueve los labios directos y decisivamente para ser fácil de leer, mucha gente con sordera puede leer labios, por otro lado, usa email, el internet es una herramienta muy buena.

Escribir mensajes ayuda también. Mira a la gente a los ojos, eso también ayuda cuando la gente lee los labios. Si alguien está interpretando para la gente sorda la luz en el cuarto es muy importante para que vean bien.

Silla de Ruedas

No te recargues en una silla de ruedas. Una silla de ruedas llega a ser parte de la persona. Recargándose en la silla de ruedas hace que la persona que la esté usando no pueda maniobrar como quisiera.

Mira a la persona directo a los ojos, es muy importante. Mucha gente les habla sobre sus cabezas pues están situados más bajo que los demás.

Es muy común que nuestros edificios no son accesibles para gente con silla de ruedas. También en los estacionamientos faltan lugares accesibles para que ellos puedan bajar sin mucha dificultad. Si el edificio tiene más que un piso hay que asegurarse que haya un ascensor funcionando para ellos. Los baños también deben ser accesibles para que ellos los puedan usar, también sería buena idea que se instalara una rampa a la plataforma de la iglesia, la gente con silla de ruedas desea participar en los servicios como cualquier otra persona.

Si, todo lo mencionado cuesta, también el calvario tuvo un costo, Puede ser costoso modernizar nuestros templos, pero todos nuestros templos deberían de cumplir con el código a favor de los discapacitados.

El Profesor Bob Bates de la universidad de Andrews escribió un libro de texto, el me lo dio en un disco, me permitió visitar el museo de Horn en el campus de la universidad y sentir la réplica del obelisco negro. el cual tiene algunos escritos cuneiformes gravados, para ver si podía reconocer las letras. Desafortunadamente las marcas eran muy pequeñas y no pude reconocerlas, sin embargo, el profesor Bates compartió más leyes de Hammurabi para traducirlas para el examen final. Él estuvo dispuesto a asistirme con lo necesario, fue muy gentil conmigo.

El clásico ejemplo ayuda para el discapacitado se registra en Marcos 2:1-12, la historia del paralitico, cuatro individuos cargando en un lecho y subiéndole hasta el techo, haciendo un orificio bajaron al paralitico puesto enfrente de Jesús

Si cuatro individuos pudieron hacer eso en ese entonces para atender a una persona discapacitada, no hay razón por lo cual Dios no pudiera bendecir a

alguien quien acomodará para el ministerio de traer gente con discapacidades a la iglesia.

Relacionar

Los discapacitados no son solo alguien para ayudar a tu “proyecto mascota” Queremos una relación con ustedes. Jesús hizo tiempo para estar con Bartomeo. Habló con él, le escuchó y le dijo sígueme. Es importante pensar en relaciones. Me gustaría conocerte.

Para hacer esto, no temas hacer preguntas sobre obvias y visibles discapacidades. Yo he vivido con esta discapacidad ya por buen tiempo. Estoy acostumbrado. Alguien se acerca a mí y me pregunta, “¿Te puedo hacer una pregunta?” Esa ya es una pregunta, si digo “no”, ya estarían condenados. Luego, yo sé cuál será la pregunta, algo relacionado con mi ceguera, pero de cualquier manera les diré, “¿cuál es tu pregunta?” Estoy contemplando... ¿puedo?...

Por otro lado, yo estoy tratando de tener paciencia, pero me gusta desafiar a la gente para que crezca, finalmente la persona me dice, “¿cuánto tiempo haz estado así?” Yo le contesto “así, ¿Cómo?”. “Tú sabes” contesta el. No me gusta adivinar, así es que le digo, “no, no sé”.

Se claro y pregunta firme. Se que estás listo para escuchar la respuesta cuando decidas preguntar. Pregunta lo que quieras mientras que no tengas temor de oír la respuesta.

No temas usar metáforas visuales cuando hables con gente invidente. Alguien dirá “Oh ya veo lo que tú ves... Oh lo siento que use la palabra ver”. Es muy común que la persona invidente diga “ya veo”, “estoy viendo tv”. La gente que no es invidente se les hace raro que el invidente use esas frases.

Yo considero que es mi misión el enseñar as gente como ver.

El tercer punto es aprender a reír. Todos vamos a cometer pequeños errores que en ciertas ocasiones son graciosos. Comparto con ustedes este relato para ilustrar lo ya dicho.

Me encontraba abordando un avión, la aeromoza pensó que era su deber de presentarme con el resto de los pasajeros. No era necesario, así es qué ella lo anuncio por la bocina, este fue su anuncio: “Bienvenidos a este vuelo, está con nosotros Ray McAllister, él es ciego hoy”. Yo dije: “Hoy”, después hice una pausa, de repente se explotó la risa. Y así acabo todo,

En otra ocasión, estaba yo sentado a una mesa, estaba yo hablando con una dama, su esposo no decía nada, por lo tanto, no estaba seguro donde él estaba,

yo pregunte: “tu esposo está vivo todavía”. Él está sentado aquí a mi lado. Tal vez eso se merece por no hablar. Todos nos reímos mucho.

Permitir

Frecuentemente yo ilustro el potencial con algunos origamis. Flores, ejemplo: las flores son discapacitadas porque no tienen un florero, estas flores no pueden pararse solas, yo pongo las flores en el florero y entonces están de pie. Por supuesto cuando yo muestro estos origamis, trato de describir todo, por ejemplo, la flor roja y el florero plateado. Para que el sermón sea más claro para el invidente.

Hay muchas cosas que impiden el potencial. Una cosa es que digan “No puedes”, la gente la usa muy frecuente. Yo tuve una maestra en la prepa que me decía frecuente, “tú no puedes”, después de verme esquiar en el agua y otras cosas atrevidas, la maestra se dio cuenta que yo podía hacer todo lo que me proponía.

Mucha gente no se le da la oportunidad de tratar y fracasar. Si a mí se me da la oportunidad, por el poder tendré éxito.

Otro obstáculo es usar una discapacidad como muleta. En una ocasión fui a la peluquería, al entrar escuche a alguien que dijo: “Ya llego el ciego”

Me acerqué a ellos y les dije: “hola soy el ciego”.

Para ser justos, ¿el barbero diría? “ya llego la dama negra”. No usemos las discapacidades de la gente como muleta. Hay diferencia en casos especiales o de emergencia, ejemplo: “hay una persona ciega atrapada en el escombros”.

Generalmente al entrar a una Barbería no es caso de emergencia.

Hay otro asunto, el de intimidación, burlas, sobre nombres, y abusos. Este es otro gran obstáculo para alcanzar el potencial.

Recuerdo cuando estaba en segundo año de secundaria, no podía usar candados de combinación en mi clase de Educación Física, tenía que dejar mis pantalones arriba de los casilleros, mis compañeros me los escondían.

No sé en cual iglesia enseñan que debemos de esconder los pantalones de una persona ciega. Lo que yo veo en la Biblia es una maldición: “maldito el que haga errar al ciego en el camino”. Deuteronomio 27:18. Dios perdona, pero no deja de ser pecado abusar del discapacitado.

Yo se la diferencia de divertirse y ser malo y grosero. Aprendamos a escuchar. Si les digo un chiste de mi o de la ceguera, está bien reírse y bromear.

No nos agrada lastimar a nadie, hay gente con cicatrices de cosas que experimentaron en la escuela.

Lo más doloroso que yo recuerdo que una compañera me dijo fue: “como desearía que tu fueras a la escuela para ciegos para que no fueras tan grande carga para todos”, aparentemente ella no entendía la importancia de llegar uno a su potencial. Yo soy una carga, dame una tarea para hacer, permíteme ayudar. Estaba yo tocando la batería electrónica en la prepa para un programa vespertino, yo ayudaba en lo que podía. El resultado de toda mi experiencia en la prepa fue de no confiar en nadie. Podemos comprobar viendo dos experiencias que tuve donde la confianza fracasó. En segundo de secundaria me caí de espalda y no caí al suelo pues mis compañeros me sostuvieron antes de caer al piso. En el tercer año de prepa con el mismo grupo de compañeros, tuve una experiencia similar pero el resultado fue totalmente diferente esta vez me dejaron caer fuerte sin que nadie metiera las manos para ayudarme. Me dolió más emocional que físicamente.

Ayudar a lograr nuestro potencial en la escena de la iglesia sería, visitar a una persona discapacitada preguntándole si el gustaría participar en una actividad para ayudar en cualquier programa de la iglesia. La habilidad que una persona con discapacidad pueda tener puede ser que no sea lo que regularmente se hace en los servicios de adoración. Quizás la persona sea sorda, pero tiene la habilidad de pintar o dibujar, esta persona puede pintar algo para ilustrar el mensaje de la persona que predica.

Tal vez una persona ciega tenga el don de la poesía, en vez de tener música especial puede declarar una poesía. Esta gente con diferentes discapacidades regularmente ya está marginada en nuestra propia iglesia, ¿Por qué no las incluimos como parte esencial de nuestros cultos?

“Yo era ojos al ciego, Y pies al cojo”. Job 29:15. El ser ojos para el ciego no significa que le tiremos comida a alguien, si no ser lo que la gente necesite. Ser ojos de alguien es, que veamos por ellos, no que pensemos por ellos. ¿Qué dice Jesús? Lo que hagamos a estos los más pequeños, se lo hacemos a El mismo (Mateo 25:40). Significa que, si la iglesia no hace nada por alcanzar a los discapacitados, no estamos permitiendo que Jesús entre a la iglesia. Le pusieron una venda en los ojos a Jesús, lo golpearon y después le preguntaron: “¿Quién te golpeo?” Se burlaron de Él. (¿queremos que los niños les hagan a los discapacitados lo mismo que le hicieron a Jesús en su crucifixión?)

Finalmente, me gustaría que pensáramos en la idea del cuerpo de Cristo. 1 corintios 12, un grupo de gente con diferentes dones, algunos pareciera que son menos significantes que otros, pero todos los dones son importantes. Cuando una parte del cuerpo sufre todo el cuerpo sufre. Si un miembro del cuerpo tiene discapacidad, ¿no todo el cuerpo esta discapacitada? La única solución al problema es que nosotros aprendamos de la unidad y podamos ayudarnos uno al otro.

Para cerrar, me gustaría compartir un poema que ilustra la idea del concepto del modelo, de Detenerse, Escuchar, Adaptar, Relación, y Ayudando a alcanzar el potencial:

Una Oración para Sanidad (septiembre 2010)

“Soy la mano, que esta marchita y adolorida
El ojo, que no siempre ve claro
Soy el pie, que se va por un lado
La lengua, que tartamudea y lucha por hablar
Soy el corazón, quebrantado diariamente por la tristeza
Soy débil, pero Dios es fuerte
Tengo un lugar, un propósito
Una vida, una oportunidad
Para cumplir la pasión de mi Creador
Porque somos un cuerpo, con una sangre corriendo en nuestras venas
Tenemos un Espíritu, una cabeza
Jesús, el Señor de amor, quien nos respeta a las personas
Danos a todos el gozo de TU obra
Porque aun el fuerte no tiene fuerza por sí mismo.
Veo la iglesia, como novia en el día de boda
Mas tirado en cama por la enfermedad
Por vergüenza y confusión
Por los miembros quebrantados
La previene por levantarse a pesar de ellos
Agradecida a ellos
Se elimina, Para regresar pareciere débil
Sananos oh Dios, y seremos restaurados
Sálvanos, y seremos salvos
Pues Tu eres nuestra adoración, nuestra delicia
Y aprendimos a vivir en unidad
Nos levantaremos, caminaremos, saltaremos hacia el paraíso.

Que la gracia de nuestro Señor Jesús sea con todos ustedes. Amen